

documentos básicos

foro interno de investigación 1987

27

memoria.
ciencias
sociales y
humanidades
(ciencias de la
conducta, ciencias
políticas, humanidades
y turismo)

universidad autónoma del estado de méxico

coordinación de investigación científica

1 9 8 7

La Dirección General de Investigación Científica de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica de la S.E.P., apoyó la publicación del presente trabajo.

D.R. Universidad Autónoma del Estado de México

Instituto Literario 100 Ote.

Impreso y Hecho en México

ISBN-968-514-007.

INDICE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA

ORGANIZACION Y PAPEL SOCIAL DE LA FAMILIA URBANA EN CARRILLO PUERTO, QUERETARO EN EL AÑO DE 1987 Juan Eduardo Valdés Azcarate.....	13
PROYECTO DE CONSTRUCCION DEL PERFIL PSICOLOGICO DEL DESEMPLEADO EN EL ESTADO DE MEXICO Teresa Ponce Dávalos.....	25
UN INTENTO DE DESARROLLO RURAL INTEGRAL (EL PIDER EN SANTIAGO TEMOAYA) COMENTARIOS Y CONCLUSIONES Hans Oudof y Armando Martínez Solís.....	35
PROBLEMAS DE INVESTIGACION EN CAMPO EN AMBIENTES EDUCATIVOS Manuel Morales Euzárraga y Myrna Y. Mazón Bahena.....	51
ASPECTOS SOCIOECONOMICOS QUE INTERVIENEN EN EL NIVEL DE APRENDIZAJE DE UNA MUESTRA DE ALUMNOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA Bertha Rosalba Rocha Reza.....	61
ANALISIS HISTORICO ESTRUCTURAL DE LA PROFESION DE LA PSICOLOGIA EN LA SUBESPECIALIDAD INDUSTRIAL DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO Dulce María Romero Morales.....	77

VALIDACION DE PRUEBAS NEUROPSICOLOGICAS
Antonio G. Infante, Joel Cuestas M.,
Ethelvina Escalante M., Alicia García V.,
Martha Jiménez G., Ernestina Rosales R.,.. 81

LA PLANEACION EN LA EDUCACION SUPERIOR,
ELEMENTO DE CONTROL Y VIGILANCIA [REDACTED]
Rosa María Ramírez Martínez..... 99

LA HISTORIA ACADEMICA COMO VARIABLE EN [REDACTED]
LA ELECCION DEL BACHILLERATO, EL CASO DE [REDACTED]
LA ESCUELA PREPARATORIA N° 1 DE LA U.A.E.
M.
Luis Alfonso Guadarrama Rico..... 115

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y ADMINIS- TRACION PUBLICA

LA ADMINISTRACION PUBLICA Y LAS INSTITU-
CIONES POLITICAS PREVALECIENTES EN LAS
PRIMERAS TRES DECADAS DEL SIGLO XIX
Juan Miguel Morales Gómez y Jorge Reyes
Pastrana..... 143

EL MODELO DE COORDINACION SECTORIAL DE [REDACTED]
LA ADMINISTRACION PUBLICA DEL ESTADO DE
MEXICO
Leticia Contreras Orozco..... 157

LA INTEGRACION SOCIAL DE LAS UNIONES DE
PRODUCTORES
Sergio Zamorano Camiro..... 167

LAS APORTACIONES DE LAS EMPRESAS PARAMU-
NICIPALES PARA EL FORTALECIMIENTO MUNICI-

PAL	
Delia Gutiérrez Linares.....	191
GOBIERNO Y ADMINISTRACION PUBLICA EN EL ESTADO DE MEXICO: CARACTERISTICAS DESCRIP TIVAS Y PERSPECTIVAS	
Rolando Barrera Zapata y María del Pilar Conzuelo.....	199
ANALISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LA BUOCRA CIA DEL ESTADO DE MEXICO	
María del Pilar Conzuelo y Rolando Barre ra Zapata.....	207
ESTIMACION ESTADISTICA SOBRE LOS RESULTA DOS ELECTORALES DEL 5 DE JULIO DE 1987 EN EL ESTADO DE MEXICO	
Apolinar Mena Vargas.....	221
CRISIS ECONOMICA Y POLITICA EN ARGENTINA, BRASIL Y MEXICO	
Gustavo Ernesto Emmerich.....	249
ACERCA DE LA RECONVERSION INDUSTRIAL	
Javier Reyes Serrano.....	269
LA GENESIS DE LA ADMINISTRACION ESTATAL	
Roberto Moreno Espinoza.....	279
LAS CLASES SOCIALES EN EL DESARROLLO SO CIOECONOMICO DEL ESTADO DE MEXICO	
Jorge Castillo Magallón.....	295

FACULTAD DE HUMANIDADES

INVESTIGACION CURRICULAR EN LA FACULTAD

DE HUMANIDADES	
María Eugenia Rodríguez.....	309
INVESTIGACION Y DOCENCIA: LAS ANTOLOGIAS	
Jaime Collazo Odrizola.....	315
LA INVESTIGACION INTER Y MULTIDISCIPLINARIA, ALTERNATIVA A CONSOLIDAR	
Ruperto Retana Ramírez.....	323
ANTROPOLOGIA SOCIAL Y VIDA COTIDIANA	
Edgar Samuel Morales Sales.....	329
COMENTARIOS EN RELACION AL TRABAJO SOBRE LA INVESTIGACION CURRICULAR EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES	
Marisol Arias Flores.....	337
COMENTARIOS A LA PONENCIA DEL MAESTRO JAI ME COLLAZO, "INVESTIGACION Y DOCENCIA: LAS ANTOLOGIAS"	
René Roberto Becerril.....	341
COMENTARIOS SOBRE LA PONENCIA PRESENTADA POR EL LICENCIADO RUPERTO RETANA RAMIREZ INTITULADA, LA INVESTIGACION INTER Y MULTIDISCIPLINARIA, ALTERNATIVA A CONSOLIDAR	
Alberto Saladino García.....	343
CONCLUSIONES	
Francisco Javier Beltrán C.....	347

ESCUELA DE TURISMO

EL PROGRAMA DE INVESTIGACION EN LA ESCUE-

LA DE TURISMO	
Bertha T. Abraham Jalil.....	355
DIAGNOSTICO DE NECESIDADES DE INVESTIGACION, PEDAGOGICAS Y DE ACTUALIZACION DOCENTE DE LA ESCUELA DE TURISMO	
Bertha T. Abraham Jalil.....	361
IMPLEMENTACION DEL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS: ELABORACION, SEGUIMIENTO Y EVALUACION DE PROGRAMAS	
Lourdes Medina Cuevas.....	391
INSTRUCTIVO DE EVALUACION PROFESIONAL	
Bertha Teresa Abraham Jalil.....	411
TALLER DE INVESTIGACION PARA LA ACTUALIZACION EN LOS NUEVOS ENFOQUES DE LA TEORIA DEL TURISMO	
Virginia Pilar Panchi Vanegas.....	421
INVESTIGACION EN CURSOS CURRICULARES	
Marilú Mendoza Olazcoaga.....	439
BREVE ESTUDIO MULTIDISCIPLINARIO DEL TURISMO EN CINCO ZONAS DEL ESTADO DE MEXICO	
Marita Morales Mayobre.....	447
AVANCES SOBRE EL ESTUDIO MULTIDISCIPLINARIO EN LA RUTA TURISTICA: TENANGO-TENANCINGO-IXTAPAN DE LA SAL-MALINALCO Y CHALMA	
Arturo Avila Carmona, Yoloxochitl Millán González, Adriana Sara González Treviño, Gabriela Tamara Acevedo Ledesma.....	459
INVENTARIO DE LA ARQUITECTURA, ESCULTURA	

LA HISTORIA ACADEMICA COMO VARIABLE
EN LA ELECCION DEL BACHILLERATO
EL CASO DE LA ESCUELA PREPARATORIA No.1
DE LA U.A.E.M.*

Lic. Luis Alfonso Guadarrama Rico

PRESENTACION

El trabajo de investigación que aquí se reporta está inscrito dentro de la temática de la orientación vocacional. En forma específica, a partir de uno de los planteamientos del enfoque situacional se estudió si la historia académica impactaba la elección del bachillerato.

La investigación fue realizada por los alumnos del área educativa (turno vespertino), mientras cursaban la asignatura de orientación.

vocacional, en el séptimo semestre de la licenciatura. Debemos decir que los gastos de operación fueron cubiertos por los propios estudiantes.

El ingeniero Porfirio Hurtado, director de la Escuela Preparatoria No. 1 "Lic. Adolfo López Mateos" permitió, a través de su incondicional apoyo, que el presente estudio pudiera llevarse a cabo en la propia escuela preparatoria. A él nuestra profunda consideración y respeto.

No podemos dejar en el tintero el apoyo que recibimos de María del Pilar Morales Hernández, quien con responsabilidad profesional supo auxiliarnos durante la fase de captura de información. Nuestro agradecimiento.

Para el procesamiento de la información contamos con el apoyo del equipo de cómputo del Centro de Investigaciones Cerebrales. En forma especial queremos agradecer al Dr. Jorge Braham Velasco y a Blanca por sus valiosas sugerencias.

ANTECEDENTES

Desde el año de 1982 en la Universidad Autónoma del Estado de México se ofrece un programa de orientación vocacional dirigido a estudiantes de preparatoria. Los servicios que se operan están agrupados en cuatro áreas: servicios psicométricos, informativos, de hábitos de estudio y de asesoría especializada. Con estos servicios se espera, en general, proporcionar al estudiante información de sí mismo y de las opciones que tiene para elegir sus futuros estudios profesionales.

El programa de orientación vocacional de

la U.A.E.M. tiene, como su nombre lo señala, una función indicativa, es decir, sólo busca apoyar al estudiante en su proceso de decisión; dicho apoyo consiste básicamente en dotarle de la mayor cantidad de información posible para que el alumno elija el área de bachillerato que juzgue conveniente y, posiblemente, la carrera u ocupación que considere adecuada.

Las actividades que realizan los orientadores vocacionales de las escuelas preparatorias de la U.A.E.M. no suponen que el estudiante está esperando recibir los servicios de orientación para poder tomar una decisión. Es posible que una proporción de alumnos, antes de ingresar a la preparatoria, tengan una idea clara acerca de qué bachillerato cursar y a qué carrera inscribirse. También es posible que otra proporción de estudiantes decidan el bachillerato y la carrera a cursar poco antes de recibir los servicios. Y no resulta descabellado pensar que algunos preparatorianos decidan los estudios que han de continuar a partir de la información proporcionada por el programa.

Si la orientación vocacional que se opera en la U.A.E.M. es efectiva¹ o no, nos parece que es una cuestión que aún no se ha evaluado.

Es decir, en qué medida los servicios proporcionados responden a las necesidades de los estudiantes, es una de las cuestiones que, hoy por hoy, no se ha contestado. Posiblemente algunos de ustedes piensen que responder a tal

(1) Hacer referencia al término efectividad en el sentido de la capacidad que se tiene para cubrir necesidades de una comunidad.

planteamiento puede reducirse a la aplicación de un cuestionario que, alumno por alumno, le solicite su opinión acerca de si el programa le ha servido o no para tomar su decisión. El asunto no es tan simple. A nuestro juicio, si pretende investigarse ello, ésto ha de hacerse en forma colateral al propio programa de orientación vocacional. La evaluación en términos de efectividad exige el estudio de criterios externos.

Desde nuestro punto de vista la cuestión de la efectividad es un problema que preocupa a la mayoría de la gente que coordina programas que por su naturaleza pretenden cubrir las necesidades de cierta comunidad. Aunque no es el tema central de este trabajo queremos destacar que una de las posibilidades para evaluar la efectividad de los servicios de orientación es a través de la investigación de aquellas variables que las teorías de la elección² señalan como elementos que guardan relación con la decisión de los alumnos acerca de qué carrera u ocupación elegir.

Sin embargo, si hay gente interesada en evaluar la efectividad del programa de orientación vocacional, sobra decirlo, no está obligada a llevar a cabo un estudio con las bases que aquí se proponen. Lo señalamos porque nos parece que podrían aprovecharse los beneficios de este tipo de investigaciones en cuestiones como ésas. El ángulo que nos interesa prioritariamente es -a través de pequeños estudios- ir

(2) Puede hablarse de teorías que relacionan la personalidad, el sistema social o de las teorías de Ginzberg, Ginsburg y Herma.

constituyendo una serie de hipótesis que a futuro pudieran dar cuenta de las variables que impactan la decisión vocacional de los preparatorianos de la U.A.E.M. Indiscutiblemente ello reviste una cuestión a largo plazo y además un proyecto ambicioso pero indispensable.

El presente trabajo se inscribe en este proyecto: investigar aquellas variables que impactan -en una primera aproximación- la elección del área del bachillerato en los estudiantes de preparatoria. ¿Por qué un alumno decide cursar cierto bachillerato y no otro? La respuesta difícilmente va a ser encontrada a partir de un solo trabajo de investigación. Según nosotros, es necesario plantear líneas de investigación que permitan ir abordando, desde distintos marcos teóricos, la multiplicidad de variables implicadas en la elección del estudiante.

MARCO TEORICO

Antes de desplegar el marco teórico del que partimos para acercarnos al fenómeno de estudio, consideramos importante vertir algunos comentarios. Rezan lo siguiente.

Es posible que para algunos estudiantes, psicólogos, sociólogos, educadores o para alguna parte de la gente en general no represente mayor trascendencia tratar de averiguar las variables que inciden en el proceso de elección de estudios. Sin embargo, qué tipo de estudios continuar es algo que tiene que ver, evidentemente, con el futuro particular de los alumnos pero en forma más amplia guarda relación con el país. Cuando decimos "país", en forma especial hacemos alusión a la gente que trabaja produ-

ciendo cosas, y que mediante sus impuestos hace posible que existan profesores y escuelas en donde se pretenden formar los cuadros profesionales que el país necesita, es decir, los que nuestro mundo mexicano requiere.

Si los alumnos optan por una u otra carrera, dicha decisión afecta al país. Es posible que algunos opten por alguna de las licenciaturas socialmente necesarias o que se inscriban en alguna de las que se estiman sobresaturadas. Tal vez algunos creen que esto no es muy frecuente. Según indicadores nacionales³ de cada 100 alumnos 44 cursan carreras relacionadas con las ciencias sociales y administrativas. Es decir, mientras el país requiere profesionales en las áreas agropecuaria, de ingeniería y tecnología y naturales y exactas, la mayoría de los alumnos estudian licenciaturas que, merced a la cantidad de egresados y a las necesidades sociales, no son prioritarias para el país. Para abundar un poco más en distribución de la matrícula de licenciatura a nivel nacional, daremos algunas cifras más: En 1985⁴ cerca de un millón de alumnos cursaban alguna carrera, de éstos el 36 % estaban inscritos sólo en cinco licenciaturas: Contaduría (11.4 %), Derecho (8.0 %), Medicina (6.9 %), Administración de Empresas (6.9 %) y Odontología (2.8 %).

(3) Cfr. ANUIES. *Revista de Educación Superior*. No. 60 Octubre-Diciembre de 1986. México. p. 134.

(4) Cfr. ANUIES. op. cit. p. 135.

En relación a esa desproporcionada concentración de la matrícula el Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES) recomendó⁵ a las instituciones de educación superior el diseño de estrategias operativas encaminadas a incrementar el ingreso a las áreas prioritarias y a disminuirlo en aquellas que socialmente no lo son. Pero si las ansiadas estrategias se piensan diseñar y operar a partir de lo que se le ocurra a alguien una mañana, para finalmente caer en la vieja costumbre del ensayo error; más lo segundo que lo primero. Y mientras se le atina, la gente va a continuar ingresando a la carrera que se le ocurra o que estime conveniente.

El problema no es que los alumnos se inscriban a una u otra carrera por ocurrencia o por conveniencia, ya que de alguna manera es una característica inherente a la elección de opciones, el verdadero problema es que hay fuertes probabilidades de que dicha ocurrencia o conveniencia se oriente hacia las carreras sobreesaturadas. Creemos que para llegar al diseño de estrategias es necesario, en una primera fase, caracterizar a la población escolar de cada una de las instituciones de educación, y sólo pueden hacerlo las propias instituciones. La caracterización debe hacerse -sustancialmente- en relación a la elección de estudios, si es que lo que se busca es reorientar la demanda.

(5) Decimos que **recomendó** porque sabemos que en nuestro país, en materia de planeación educativa se ha optado por el modelo indicativo, representado por Francia. El otro modelo, el imperativo está representado por la U.R.S.S.

No se nos ocurre cómo, en forma sistemática, pudieran diseñarse programas para reorientar la demanda de estudios sin conocer, primero, por qué los alumnos optan por una u otra licenciatura. Llevar a cabo ésto no es -ni remotamente- una tarea que pueda iniciarse y concluirse en uno o dos años, es necesario más tiempo y trabajo. Como lo señalábamos en la parte final de los antecedentes, nos parece que el camino es, a partir de marcos teóricos específicos, indagar aquellas variables que sean señaladas como importantes en el proceso de elección vocacional.

¿Qué pasaría si en cierta institución encuentran que para la mayoría de los alumnos la elección está en función de los ingresos que suponen les va a devengar la carrera? ¿Qué ocurriría si se concluye que el nivel socioeconómico resulta ser un factor determinante para la elección de algunas licenciaturas y no de otras? Más aún, ¿qué programa de reorientación de la matrícula se diseñaría si como es probable, la personalidad, las expectativas económicas, el nivel socioeconómico y dos o tres variables más se encuentran colapsadas en el proceso de elección? Para cada posibilidad habría un programa de reorientación matricular diferente.

Es posible que algunos de los que lean esto se inclinen por cierta relación variable; algunos -tal vez- dirán que la subcultura juega un papel importante; otros buscarán explicaciones globales o totalizadoras y señalarán que todo se debe al modo de producción capitalista. Podemos seguir imaginando otras tantas relaciones causales, amplias o reduccionistas. El hecho es que las instituciones y los alumnos es-

tán ahí, decidiendo parte de su futuro profesional u ocupacional quien sabe en base a qué razones. De la misma forma, es un hecho que los estudiantes, por algún mecanismo, se están concentrando en algunas carreras que el país ya no requiere. Cuando hacemos alusión a las licenciaturas **que el país no necesita**, nos referimos a un hecho tal vez demasiado simple pero tangible: Las carreras socialmente saturadas son determinadas en atención a que se observa más oferta de profesionales de los que se demandan en el mercado de trabajo. Esto ocasiona subempleo y desempleo de gente que porta credenciales o títulos con estudios superiores.

Hasta aquí algunos habrán concluido que nos hemos estado refiriendo a un problema nacional, por lo tanto, general. ¿En la U.A.E.M. se tiene el problema que el país padece? Deje mos que las cifras hablen. Según datos de los últimos tres ciclos escolares (1984-85 a 1986-87) la demanda potencial de estudios, medida en las escuelas preparatorias, demostró que un 54 % de los alumnos de este nivel se inscribían⁶ en alguna carrera relacionada con el área de ciencias sociales y administrativas, y sólo un 15 % ingresarían al área de ingeniería y tecnología; el 28 % restante se distribuiría en las demás áreas del conocimiento⁷. Una cifra más, en el ciclo escolar 1985-86 las cinco carreras llamadas tradicionales⁸ concentraron al

(6) Los estudios sobre demanda potencial en la U.A.E.M. tienen una validez predictiva superior a 0.90.

(7) Agropecuarias, Ciencias de la Salud, Naturales y Exactas y Humanidades y Educación.

(8) La ANUIES reporta cinco carreras tradicionales.

52 % de la matrícula que se inscribió en la U.A.E.M. en el nivel licenciatura. Medicina (18 %), Derecho (18 %), Contaduría (5.5 %) Administración de Empresas (5.2 %) y Odontología (5.3 %). En menos palabras, de cada cien alumnos inscritos en la U.A.E.M. 52 ingresan a cinco de las 29 licenciaturas.

Si se comparan estos resultados con lo que se reporta en el país se concluye que no sólo compartimos la misma problemática sino que además, estamos por encima del promedio nacional.

¿Es urgente encontrar programas eficientes y efectivos que logren reorientar la demanda de estudios superiores? La respuesta es evidente. Sin embargo, curiosamente, no se trata de ponerse a trabajar en forma precipitada en el diseño de estrategias. Para llegar a ello, es fundamental conocer a la población; caracterizarla para poder explicar por qué se orienta hacia ciertas carreras y no a otras. Hasta aquí los comentarios previos.

Una de las cuestiones a las que nos enfrentamos al iniciar este trabajo de investigación era definir el marco teórico del que partiríamos para acercarnos al fenómeno de estudio. Se han generado un buen número de teorías de la elección vocacional. Pretender siquiera investigar -en este primer trabajo- las principales variables marcadas por alguna de ellas, era poco factible (estábamos por finalizar el semestre), que además para determinadas teorías era necesario establecer contacto personal con los alumnos de preparatoria. La decisión que se tomó, después de analizar sobre todo la factibilidad, fue llevar a cabo un estudio sobre la elección vocacional a partir de los planteamientos hechos por el "Enfoque Situacional",

dicho marco teórico nos dice 1) Que el escenario donde se encuentra la persona, ejerce influencia sobre la conducta vocacional; 2) Que a dicho escenario puede llamársele sistema social; 3) Que el sistema social incluye la presión de la cultura, y de varias subculturas, la comunidad y las fuentes personales de influencia, como son el hogar, la familia y la escuela y, 4) Que en el caso de la escuela, al parecer, muchos de los cambios en los planes educativos y vocacionales de los universitarios reflejan problemas de éxito académico, y no una modificación genuina en las preferencias.

A partir del punto cuatro, definimos que, dadas nuestras posibilidades concretas para realizar el estudio, podríamos plantearnos como problema central de investigación averiguar si el éxito académico impactaba la elección del área del bachillerato, en una población de estudiantes preparatorianos. Así, nuestra hipótesis de trabajo sería: si efectivamente un alumno había elegido su bachillerato en atención al éxito académico obtenido, entonces, por ejemplo, los estudiantes que obtuvieron un aprovechamiento escolar alto en asignaturas como lógica, física y matemáticas, deberían haber optado por el bachillerato de físico-matemáticas o bien, por el de químico-agropecuarias.

ESTRATEGIA Y CRITERIOS PARA CAPTURAR LA INFORMACION

Visto que pretendíamos ver si la historia académica impactaba la elección del bachillerato, lo primero que hicimos fue definir lo que entenderíamos por "historia académica", o como

la señalaba el enfoque situacional "éxito académico". El historial académico estaría referido a un espacio temporal anterior a la elección del área del bachillerato, no mayor ni igual a tres años. Es decir, la historia académica ocuparía únicamente los primeros cinco semestres de la preparatoria. Si un alumno había reprobado (por la causa que fuera) una asignatura durante esos cinco semestres sería conceptualizado como fracaso académico e iría a su historia académica. Por el contrario, si un estudiante obtenía calificación aprobatoria (también por la causa que fuera) sería considerado como éxito académico. Desde luego, aquí cabe hacer una acotación. A partir de los seis puntos de calificación sería registrado como éxito académico, sin embargo, bien sabemos que no reviste el mismo éxito un humilde seis que un petulante diez. Lo que se decidió, para efectos de análisis más finos, registrar exactamente la nota alcanzada por cada alumno en las asignaturas cursadas durante esos cinco semestres.

Lo siguiente que se tuvo a bien definir fue la población con la que trabajaríamos. Se planteó la idea de realizar el estudio considerando a la última generación de preparatorianos que la U.A.E.M. había formado. De esta manera -dijimos- aportaremos una visión global de los estudiantes de nivel medio superior de la institución. La necia realidad pronto nos indicó que si queríamos iniciar y concluir el trabajo antes de que finalizara el presente siglo (escribimos siglo, no queríamos escribir ciclo), deberíamos hacerlo en una escuela preparatoria. Rota la fantasía, acudimos a solicitar autorización al actual director de la Escuela Prepa-

ratoria No. 1. Después de escuchar la idea y la información que requeríamos, optó por creernos y dar todas las facilidades para que se pudiera llevar a cabo el estudio.

En forma paralela al punto anterior, definimos dos cuestiones. La primera, partía del siguiente razonamiento: Si queremos saber si el éxito académico determina el área del bachillerato que se elige, entonces necesitamos analizar y determinar qué materias -por su contenido- tienen relación natural con las áreas de cada bachillerato; de esta manera podríamos cruzar el éxito académico con el bachillerato elegido. En forma menos oscura, si un estudiante ha optado por el bachillerato de ciencias sociales, y dicha elección obedece fundamentalmente a su éxito escolar, esperaríamos que en las asignaturas como antropología, historia universal, historia de México, sociología, nociones de derecho y corrientes filosóficas, se observarían las calificaciones si no cercanas a diez, si las mejores en comparación con el resto de las materias del quinto semestre. Así, la distribución que se propuso quedó agrupada en cuatro sectores.

La segunda cuestión que acordamos fue la relativa al registro de calificaciones. Se haría consultando los kardex de cada alumno que hubiese concluido el bachillerato en el ciclo escolar 1985-1986. Las calificaciones a computar serían los promedios finales obtenidos en cada curso, en forma ordinaria. Es decir, si al final del curso normal un alumno había obtenido calificación aprobatoria o reprobatoria, sería registrada en el cuadro de concentración; sólo en aquellos casos en los que en la columna de "promedio final" apareciera "SD" (sin dere-

cho), entonces se registraría la siguiente calificación reportada, fuera ésta extraordinaria o a título y aprobatoria o no. Al final de estos acuerdos construimos una tabla de sectores como la que se anotó en la página anterior y un cuadro de registro de calificaciones, para anotar, alumno por alumno, el promedio obtenido en cada sector, el promedio obtenido en el área del bachillerato y algunos datos generales de los estudiantes como la edad, el sexo, el lugar de nacimiento y el número de cuenta.

RESULTADOS

El total de la población estudiada fue de 450 alumnos. En la figura No. 1. puede apreciarse una ligerísima proporción mayor de hombres que de mujeres. Sin embargo, puede decirse que tanto hombres como mujeres logran concluir los estudios de preparatoria.

Por otra parte, de cada 100 alumnos que concluyeron la preparatoria en este plantel, 80 nacieron en el estado de México, el 20 por ciento restante, en proporciones iguales, son originarios del Distrito Federal o de algún otro estado de la república. (Ver fig. no. 2).

Finalmente puede verse en la Fig. No. 3 que prácticamente el 83 % de la población estudiantil tenía, al concluir la preparatoria, entre 19 y 21 años.

Estas tres figuras sólo pretenden dar una idea global acerca de las características de la población que se estudió.

Las tablas que se muestran enseguida dejan claro no sólo que la historia académica no impacta la elección del bachillerato sino que parece operar más o menos a la inversa. Por ejem-

plo, de los 111 que cursaron el bachillerato de físico-matemáticas el 56 % obtuvieron calificaciones entre seis y seis punto nueve; incluso se registró un 14 % de alumnos cuya experiencia académica no fue muy grata pues obtuvieron -en algún curso del Sector I- notas reprobatorias.

CONCLUSIONES

Conforme a uno de los planteamientos del enfoque situacional se investigó si el éxito académico orienta a los estudiantes a elegir una u otra área del conocimiento. Los resultados observados nos inclinan a pensar que, para el caso de la población estudiada, la historia académica del estudiante ni modifica ni orienta la elección del bachillerato que ha de cursar.

Por supuesto que a partir de los resultados encontrados no deben hacerse juicios precipitados en cuanto a la estructura teórica del enfoque situacional; apenas hemos iniciado esta línea de investigación y hay que tener en cuenta que sólo estudiamos una de las variables señaladas en el marco teórico elegido. Sigue la necesidad de explorar otros ángulos del enfoque situacional, por ejemplo el impacto de la subcultura sobre los estudios, la influencia de la familia; o bien, desde otras teorías, investigar si las expectativas en cuanto a los ingresos económicos esperados en una u otra área influyen en la elección.

Tenemos claro que el inicio ha sido modesto. Por fortuna no solo depende de que nosotros logremos avanzar sino de todos aquellos que, interesados en esta problemática, decidan realizar trabajos de investigación y aporten ele-

mentos para sentar las bases de una teoría propia de la elección vocacional.